

# Artistas Mexicanos Abren Espacios en París

**EXCELSIOR**  
EL PERIODICO DE LA VIDA NACIONAL

## Pese a Feroz Competencia y Recesión

PARÍS, 23 de marzo (Notimex).—En medio de una feroz competencia de un público conocedor minucioso y de una recesión económica, los artistas mexicanos han logrado abrirse pequeños espacios en el hermético mundo de los corredores, galerías y casas subastadoras de arte en París.

La Ciudad Luz, capital mundial de arte hasta la década de los 70, reconoce la obra de algunos artistas mexicanos que albergó en su momento como Diego Rivera, Frida Kahlo y Rufino Tamayo.

A otros contemporáneos como Francisco Toledo, Saúl Camineros, Alberto Rodríguez, Raymundo Sesma, Carlos Torres y Guillermo Arista, apenas comienza a abrirles sus puertas.

“El mercado europeo es el más difícil porque muchas veces los clientes potenciales prefieren invertir en clásicos como Rembrandt, Monet o Manet y Gauguin”, dijo Silla Herpe, dueña de la galería del mismo nombre.

Herpe es una de las cuatro galerías que manejan Toledos y asegura que sus obras se venden entre mil y tres mil dólares.

“Hay grabados de su primera etapa que son difíciles de encontrar y se cotizan más caros, pero en general, las obras de pintores mexicanos en Francia se venden a menor precio que en Estados Unidos”, señaló.

Aseveró que “procuramos no reducir el valor internacional, pero a veces es difícil que lo paguen”. Explicó que el problema es que “París continúa siendo la capital del arte” aunque las subastas se realicen en Nueva York.

“La competencia es muy intensa porque hay artistas de todo el mundo y los clientes son muy exigentes”, dijo.

Los especialistas europeos aseguran que destacar en Estados Unidos “no significa” el pase automático al mercado europeo, mientras que un triunfo en París “facilita que se le abran las puertas al resto del mundo”.

La mayoría de los pintores mexicanos que exploran el mercado parisino no son los mismos que están en Nueva York. Sólo unos cuantos como Toledo y Gabriel Orozco exhiben sus obras en ambas partes.

En París no existe una galería especializada en el arte mexicano. Así que los pintores exponen sus obras principalmente en el centro cultural de México y con menos frecuencia en la casa de América Latina.

Pero Herpe consideró que a pesar de ser un lugar intermexicano “puede ser el puente de lanzamiento”, porque hay una tendencia de buscar cosas atractivas para ofrecer a los clientes.

“La gente tiene miedo de cosas nuevas pero les agradan las obras con amplio colorido como el de Tamayo”, sin embargo, explicó que los temas políticos o socioculturales “muy específicos” como los frescos de David Alfaro Siqueiros, “son incomprensibles para los clientes europeos”.

Uno de los latinoamericanos privilegiados en haber pasado por las subastas de la casa Drouot, que ostenta el monopolio en Francia, ha sido Rivera. En los últimos cinco años se han vendido el mismo número de obras. Los compradores han sido europeos que no han revelado su nombre.

Naturaleza muerta cubista se vendió en agosto de 1994 por 50 mil dólares. Otra de las obras de Rivera vendida en Europa fue “La Gare de Montparnasse”, en donde estampó una imagen típica parisina durante los años en que vivió en esta ciudad. Su precio de venta fue de 200 mil dólares en 1989.

La obra de Kahlo, otra de las favoritas, es una de las pocas que ha contado con exposiciones individuales en el centro cultural Georges Pompidou y en el centro comercial de las galerías Lafayette.

Herpe lamentó que sean pocas las galerías mexicanas que presentan su material en Francia, porque cuando tienen el valor de venir a Francia a exponer “abren el mercado europeo”.

Los artistas mexicanos que han expuesto en París, siempre han vendido sus obras. Este es el caso de las obras de Julio Gallo que expuso de manera individual en la galería Herpe y de “Kalunga”, una de las pocas artistas mexicanas que han participado en la Feria Internacional de Arte Contemporáneo (FIAC) en París.

Ivonnamor Palix, corredora de obras de arte, en Francia, aseguró que los artistas que tienen mayor demanda entre sus clientes son: Tamayo, Toledo, Rivera y Remedios Varo.

Pero también ha vendido originales de: Saúl Camineros, Raymundo Sesma, Remigio Valdez de Hoyos, Alberto Domínguez, Carol Reyes, Eduardo Zamora, Carlos Vidal y Gabriel Orozco.

Palix, que se ha destacado por ser una de las promotoras más fervientes de artistas latinoamericanos en Francia, cree que la clave del éxito en Europa para un artista es que resida una temporada en la región para darse a conocer.

La obra de Sesma, que vive en París, ha ido en ascenso después de haber sido el único artista mexicano que tuvo un lugar exclusivo en la exposición de la Bienal de Venecia. Sus cuadros se llegaron a vender hasta en 30 mil dólares.

José Quezada, hermano del caricaturista Abel, también entró con paso firme al mercado europeo a través de la galería Romanet, una de las más prestigiadas de Europa.

Romanet de París ha hecho un excelente programa de difusión de la treintena de cuadros y esculturas que exhibió durante octubre pasado. Sus creaciones osci-